

## ACONTECER, DEVENIR, CLÍNICA AÑO 2003 -SEMINARIO 1

**25 de abril**

**Alberto Ascolani**

Habíamos empezado con algunos de los puntos iniciales. Vamos a repasar y retomar algunas cosas para después seguir; me parece que es interesante discriminar entre lo que sería el plano del pensamiento y el plano de los problemas reales o de la realidad. Esto podría designárselo como el plano de análisis de una problemática, en general en cualquier disciplina o problema del pensamiento está esta cuestión de problema o problemática, que no sé si lo habíamos tomado. Generalmente se confunden problema y problemática, o se usan indistintamente y Deleuze sobre todo, toma esta cuestión y la desarrolla, planteando que es una cuestión muy importante para el desarrollo de cualquier pensamiento. En este sentido retoma a Kant, en primer lugar, que fue uno de los primeros filósofos que tomó esta cuestión, después retoma a Althusser, que en la década del 70 en Argentina entró y fue muy trabajado porque era uno de los representantes del estructuralismo marxista, plantea la cuestión de la consideración teórica, una relectura de Marx desde el estructuralismo.

Yo lo había tomado en el 80 y pico cuando estuve en un concurso en la Fac. de Humanidades en una materia que se llamaba "Problemática Psicológica" que era una materia del año introductorio y me puse a ver por qué le habían puesto "problemática", si era porque querían hablar de problemática en el sentido de concepto, pero no. Ni en la facultad, ni los docentes que la estaban dictando me dijeron que ellos habían pensado nada sobre eso. Hice un trabajito que está en el libro "Psicología, institución de la formación" que si no se consigue se puede ver en la fotocopiadora que está en Riobamba 109 bis. En resumen, lo que planteaba en ese momento y que podríamos sostenerlo, porque Deleuze le agrega toda una serie de cosas, pero para no complicar demasiado, él decía que problemática era "el conjunto de condiciones reales y condiciones conceptuales, que permiten formular determinados problemas en un momento dado de una ciencia", él decía ciencia, yo puse práctica porque tratándose de la psicología y otras ciencias sociales, se puede decir práctica, pero no sé si se puede decir ciencia. Si no existe la problemática, los problemas no se pueden pensar; por ejemplo si tomamos la cuestión social, el análisis de la sociedad como lo hacía Marx a finales del siglo XIX, él hizo un análisis pormenorizado del sistema capitalista, sobre todo del capitalismo inglés, pero en Marx no aparece, por ejemplo, los problemas ecológicos, que en ese momento estaban envenenando a media Europa, pero eso no era un problema porque no había aparecido como una problemática para la homeostasis o el equilibrio del sistema; recién cuando aparece como problemática uno puede decir que hay tal o cual problema, de contaminación o polución por el petróleo o el ruido o lo que fuere.

De lo que nosotros habíamos empezado a introducir habíamos dicho que hay por un lado una cuestión ligada al plano del pensamiento, de lo que sería esto que se puede pensar y formular en nociones, en conceptos y en teoría; habíamos dicho que acá

había un problema a dilucidar, que era por un lado lo que planteaba la filosofía clásica, una filosofía heredada como plantea Castoriadis, donde lo que predomina es el platonismo, la filosofía platónica, donde la referencia fundamental es a un uno absoluto siempre. O sea que el ser es desde siempre, y al ser uno se refiere todo; todo lo que aparece en lo real aún en el plano del pensamiento es una copia. Hay un ser que es la esencia y todo lo demás son buenas o malas copias; las peores copias serían el simulacro. Esto a su vez tiene un cruce con otras formas de pensamiento, con el pensamiento mítico religioso donde también se da esta referencia siempre a un absoluto y esto en algún momento fue pasando, a medida que fueron surgiendo las ciencias sociales, incluso la ciencia política fue pasando a estas ciencias, estas disciplinas digamos, como la ciencia política, la psicología, el psicoanálisis. Esta era una de las cuestiones que habíamos empezado a introducir, esta necesidad de revisar algunas cuestiones ligadas a este pensamiento que es lo que mueve las máquinas sociales que a nosotros nos han formado, constituido como sujetos, nos han fabricado como individuos sociales, diría Castoriadis, de tal manera que nosotros pensamos la realidad en esta perspectiva y no somos conscientes de eso, simplemente para nosotros es natural pensar que la realidad tiene determinadas características, que se explicarían en función de este uno, este ser, esta causa absoluta que siempre está en algún lado, por fuera del sujeto, del mundo.

En oposición con este pensamiento tradicional, estos autores plantean un pensamiento otro, un desarrollo distinto que llaman antiplatonismo, que es la oposición al platonismo y que como filosofía está anunciada como filosofía de la diferencia, del devenir, del acontecimiento, que serían distintas caracterizaciones que se hacen de esta filosofía. En este planteo se habla también de que en realidad el pensamiento surge del sentir, del ser del sentir, por un lado, y surge de la acción, por el otro lado. No es una concepción del pensamiento que sigue el modelo racionalista más propio, sino que toma otra vertiente que después habría que ver. De todos modos, este sería un plano, pero el otro plano es el de las condiciones reales. ¿Cuáles son las condiciones reales?

Ha habido en distintas coyunturas del mundo, situaciones diferentes en cuanto a la característica y funcionamiento de esa realidad; en determinadas sociedades y en la antigüedad se hablaba de un mundo estático, de un mundo sin cambio, sobre todo en lo que se llama sociedad histórica, que está como detenida en el tiempo. En otros casos se hablaba de cambios lentos, sociedades en las que se daban cambios lentos, y donde la concepción de ese cambio social tenía que ver con la idea de continuidad, había una especie de cambio a partir de una continuidad. En algún momento surge la idea de que el cambio se puede dar de otra manera y aparecen las tesis revolucionarias: los cambios se pueden dar no por evolución sino por revolución, por cambios muy intensos en una coyuntura histórica determinada. En el siglo pasado, sobre todo, se empezó a hablar de cambios más rápidos que se iban dando en el mundo: cambios tecnológicos, cambios a nivel de lo económico-político, cambios sociales. En este momento estamos en esta coyuntura donde aparece la idea del cambio en ciertos niveles de la vida social y aparece un fenómeno que es muy claro y muy fuerte en todo el mundo (y que en Argentina se da con determinadas características), que es la idea de que esto que explicaba el mundo, las instituciones que se construyeron en relación con esas

concepciones, tienen fallas, están fracasando; entonces ha habido una evolución desde las últimas 3 décadas hasta ahora, cuando hubo el último cimbronazo que fue la década del 70 que fue cuando llegó el mundial y una serie de fenómenos que provocaron la ruptura del pacto social, que venía de la guerra hasta los años 70, donde empezaron a caer conquistas sociales, derechos, etc. de los 70 hasta acá cada vez más. Eso se pensaba como una cuestión casi de destino, era el destino que las cosas fueran así y que la imposición de esa concepción del mundo que estaba basada fundamentalmente en una concepción económica que retomaba el liberalismo antiguo, que ahora se lo llamaba el neoliberalismo, que sería en realidad el neoconservadurismo, aparecía como una doctrina triunfante, no había qué oponerle a eso, sobre todo en las últimas dos décadas donde aparecía la crisis de la doctrina socialista, la famosa caída del Muro de Berlín como figura simbólica, lo que se veía como fallas de los sistemas estatales y la necesidad de la privatización. Había como una idea de que esa era la vía, pero en la última década los problemas se fueron agravando y empezó a aparecer la idea de que esta no era ninguna panacea, de que había cuestiones que no funcionaban, hasta estos años últimos, en que aparece esta crítica muy fuerte al sistema y a su sentido. Surge una cuestión que es muy importante porque tiene que ver con la irrupción a nivel de la vida social de muchos grupos a los cuales el nombre genérico que se les ha dado más frecuentemente es el de movimientos sociales, que la presencia más fuerte en la vida social se fue dando en las últimas décadas y que en general planteaban reivindicaciones sociales, en relación a cuestiones existenciales, vitales, ligadas a los propios sujetos, o por preocupaciones ligadas a problemas que son de todos pero de los cuales algunos se hacían cargo. Las reivindicaciones más puntuales, por ejemplo, son los movimientos por los derechos de la mujer que son reivindicaciones de un sujeto determinado en relación a su condición existencial, reivindicaciones generales eran la de los ecologistas: eso no los afecta solamente a ellos sino a todos, y ellos se hacen cargo de una lucha de un sector, y así fueron surgiendo muchos movimientos: por la paz, por las minorías sexuales, y en algunos casos movimientos políticos que tenían esta característica de una lucha que no está totalmente insertada en las instituciones del sistema, por ejemplo partidos políticos, donde aparecía una acción que tenía que ver con lo político porque tiene que ver con las relaciones sociales e institucionales, pero que no tiene específicamente el logro de un poder. Quienes más lo polarizaron en el nivel de lo que serían las significaciones políticas de lo que hacen, serían los zapatistas mejicanos; ellos dicen: nosotros queremos la tierra, reivindicamos los derechos de los trabajadores mejicanos, pero no nos interesa el poder, no queremos tomar el poder, este es nuestro marco de acción y no queremos ir más allá. En relación con esto después brotaban en todos lados muchos movimientos que tienen esta significación política pero que no necesariamente van a esta problemática de toma del poder, por ejemplo los grupos antiglobalizadores tendrían esta característica: un nucleamiento y una acción en determinados momentos, como por ejemplo cuando se reúnen los 7 grandes en este intento reiterado que están haciendo de aprobar una especie de Constitución del libre comercio internacional, que les facilite más todavía lo que ya les resulta fácil, el ALCA sería una expresión para EEUU y latinoamérica, pero esto sería un objetivo mayor que es a nivel mundial, tener una especie de constitución que les

facilite el libre comercio a nivel mundial. Acá entonces se habla del nuevo sujeto, desde algunos teóricos que avanzaron en esto.

Intervención: Sería una reacción ante la globalización...

Alberto: No, acá se habla del sujeto pero en sentido colectivo. Por ejemplo, el ecologista es un sujeto colectivo, no es un individuo, son muchos individuos que se presentan con una misma característica. La mujer es un sujeto, el que está en un grupo de minoría sexual es un sujeto y así. Aquí aparece una discusión muy rica que se fue dando en ciertos niveles acotados, por ejemplo los autores que nosotros tomamos lo fueron desarrollando a nivel de la filosofía, del análisis de procesos sociales, de procesos generales, de explicación de los procesos sociales generales, como sería Castoriadis, Deleuze y Guattari y no sé si habíamos mencionado el otro día que en los últimos años han surgido estas mismas ideas aplicadas directamente al mundo político; el libro que hizo más impacto en esto y que difundió esto a nivel mundial es el libro "Imperio" de **Toni Negri y George Hard**.

Y aquí lo que aparece es esta idea de que existen nuevos sujetos que encarnan una humanidad diferente, que luchan por un mundo diferente; ellos dicen: no luchamos por cambiar el mundo, queremos otro mundo. Esto se ha difundido de distintas maneras por distintos movimientos, entonces acá aparece por un lado cierta caracterización descriptiva, hay un trabajo muy lindo de un autor **T... Evers** que hace ya 25 años, fue uno de los primeros que planteó esta cuestión de los movimientos sociales como una nueva forma de hacer política. Y también en este plano de la filosofía política, el que más lejos ha llegado en esto ha sido Toni Negri con los planteos sobre lo que él llama la multitud, lo que él llama la energía, la potencia y el poder que tiene la multitud para resistirse al sistema imperante y crear y recrear constantemente cosas nuevas que van introduciendo en el mundo situaciones nuevas que son, hasta el momento, irreversibles; entonces esto Deleuze y Guattari en una caracterización muy interesante dicen que estos sujetos se los podría caracterizar como que son devenires revolucionarios, entonces hacen la diferencia entre la revolución y el devenir revolucionario. Dicen que en este momento no se puede pensar la revolución como se pensaba tradicionalmente, y fundamentalmente con las redefiniciones que se han ido haciendo desde el socialismo utópico, el marxismo, el anarquismo, que era esta idea de que se producía una toma del poder por un sector que no lo tenía, por ejemplo en el marxismo era la clase obrera, el proletariado y que entonces el cambio en la posesión de los bienes de producción, de intercambio, etc, implicaría el cambio del mundo hacia un mundo más justo. Esto fracasó porque en realidad no fueron revoluciones, la revolución socialista soviética en realidad fue una revolución en el nivel del cambio de manos de los medios de producción e intercambio que pasaron a la estructura estatal, pero no hubo ninguna revolución a nivel de las instituciones, ni culturales, ni sociales, y esto terminó en lo que Deleuze y Guattari caracterizaron como un capitalismo de estado. Decían que había un capitalismo de mercado, como en Estados Unidos y Europa, y un capitalismo de estado que era el que había aparecido en la esfera del socialismo soviético.

Pregunta: Pensando en los sujetos que organizan esos movimientos, ¿se podrá ser tan cruel, cuando uno lo mira a distancia, de decir que no hubo revolución? Digo, tan cruel con los sujetos que protagonizaron esos movimientos, aún cuando los resultados no fueron los esperados.

Alberto: Ahí habría unas cuantas cosas que analizar, por un lado era la cuestión de en qué derivó el proceso revolucionario, porque cuando se hizo la revolución había dos principales posibilidades de desarrollo de la revolución, una era que la estructura del poder se constituyera en relación a lo que se llamaban los consejos, o sea una estructura horizontalizada, donde funcionaban los consejos,, las asambleas, las decisiones a partir de una acción de los grupos de base, una especie de democracia directa, digamos. La otra opción, era la dictadura del proletariado; triunfó esta tesis que era la leninista, se desarrolló un proceso donde dentro del mismo proceso revolucionario fueron surgiendo factores contrarevolucionario, y la revolución se detuvo en el año 27 o 28. En el 23 Trotsky empieza a hablar de la necesidad de cambios internos y ahí empieza la lucha interna...

(se termina la cinta)

... donde la represión fue violentísima con todos, con políticos, con filósofos, con escritores, historiadores, artistas, ahí arrastraron con todos, los que no mataban se suicidaban y los que no se tenían que ir y a algunos los dejaban presos para que sigan disuadiendo. O sea, que a partir de ahí la cuestión de la estatización y la cultura vertical y la represión fue continua. Pero acá hay otra cuestión para plantear desde el punto de vista teórico: ¿qué pasa en estos casos? Pasa lo que Guattari trabajó bastante, que es que dice que estas tesis revolucionarias tenían que ver con lo que ellos llaman catexias de interés de los revolucionarios, que serían todo lo que hace a la manera en que se piensa la revolución, el cambio, el mundo que se quiere, etc. y lo otro son catexias reaccionarias de los revolucionarios, donde está el pensamiento de un mundo que se quiere distinto y la construcción del mismo mundo porque en sus características, como sujetos en realidad siguen siendo tan autoritarios y tan malos como lo malo que ellos quieren combatir. Este es el gran dilema de las revoluciones, que en realidad el proceso caiga o sea capturado por un deseo profundo que sigue siendo reaccionario. Creo que esto es lo que pasó en estos países y este fracaso no fue por casualidad, sino porque había un deterioro interior que llegó un momento que no se podía sostener, se cayó. No sé si respondo.

Continúa intervención anterior: Sí, pero yo apuntaba a decir que también ese proceso fue posible porque se produjo un movimiento social. Entonces, aún cuando el resultado sea el fracaso, estos sujetos protagonizaban esto desde un sentimiento revolucionario.

Alberto: Y esto no lo niega. Esto es la característica de todas las revoluciones. **Mullman**, que es un investigador, alemán me parece, formuló una especie de teorema que dice que toda revolución implica el fracaso de una profecía. Todos los revolucionarios tienen una profecía, una utopía, y cuando la revolución se produce los revolucionarios que toman el poder se encargan de que la profecía no se cumpla, se

encargan de detener la revolución y los que la quieren seguir, sean revolucionarios o no se caen. O los persiguen o los matan o los detienen, como en la Revolución Francesa, donde muchos revolucionarios pasaron por la guillotina. En la revolución rusa y en la cubana, donde hubo una represión muy intensa de los propios revolucionarios que plantean ideas diferentes a las de Fidel Castro, uno de ellos fue **Huber Mattos**, otro fue Cienfuegos, que murió misteriosamente. Dicen que cuando uno va a Cuba, y entra en cierta confianza con los cubanos, la mitad dice que a Cienfuegos lo mató Fidel Castro, aunque apoyan el gobierno de Fidel Castro, pero dicen que a Cienfuegos lo liquidó Fidel porque era la figura de la revolución, si hubiese estado Cienfuegos, Castro quedaba como lugarteniente nada más. Esto pasó de distintas maneras, pasa en general. Lo cual no implica descalificar los valores que ahí se asumieron, y las intenciones. Acá estamos hablando de una realidad de sujetos que surgen y se colocan por fuera de esas tesis tradicionales que eran: hacer la revolución para tomar el poder, pero producen cambios. Uno dice, por ejemplo, el sujeto paradigmático en esto, porque además es uno de los que más se acercan desde su propia definición y su propia acción a esta nueva condición de sujeto, son las reivindicaciones de la mujer, donde a partir de 150 años y más también, porque hay antecedentes antiguos, por ejemplo la primera que escribió un estatuto conocido de los derechos de la mujer, que fue una revolucionaria francesa, la guillotinaron, así que ahí había que hablar de derechos pero no tanto, era revolución pero no tanto. Pero a partir de mediados del siglo XIX, fueron avanzando en reivindicaciones, y ahora hay cosas que han cambiado en el mundo, que es muy difícil pensar que puedan volver atrás, y esos son cambios revolucionarios, aunque no estén instituidos a nivel de la estructura jurídica de las naciones, de los pueblos. Acá entonces aparece esta idea y esta postulación filosófica que plantea que el hombre, el sujeto humano no es lo que es en función de un saber y de un poder que está por fuera y que le otorga lo que él tiene, o sea Dios, la naturaleza, o lo que el fuere, sino que ese poder lo tiene el sujeto, la multitud, el pueblo, que esto no viene ni por ciencia infusa, ni por lo que Dios transmitió a sus delegados, ni porque hay sabios que son los que saben y que le transmiten al pueblo lo que el pueblo no puede pensar, sino que lo que se plantea acá es que la multitud sabe, conoce, y puede hablar de sí misma y del mundo y que no se logra así porque siempre se edificó una serie de mecanismos para descalificarlos. Esto es lo que yo les había leído en el diálogo de Deleuze y Foucault, cuando decían que la gente piensa y piensa bien pero que los poderes se encargan de decir que no. Acá lo que aparece es este sujeto que se va conformando y va desarrollando identidades en la acción, en la lucha social, es un sujeto que piensa, que crea, que produce conocimientos y que tiene capacidad para entender lo que es el mundo y su realidad y que puede entender sobre la construcción de un mundo distinto que sea mejor que el que construyeron los sabios, que es una porquería, que es el mundo actual. Acá no hay mucho que discutir, el mundo que contruyeron los sabios fracasó; hay que dejarle a la gente que lo construya, para ver si hace algo mejor, que no sería muy difícil que se construya algo mejor. En esta perspectiva lo que se plantea, en esta filosofía de la diferencia, del devenir, del acontecimiento, es que esta acción de la multitud es, precisamente, una acción de la diferencia. Los sujetos que son diferentes unos a otros van construyendo

conocimiento, organizaciones propias, que van como conformando una organización implícita de un mundo que es otro.

En esta cuestión del sujeto que a partir de su acción entra en un devenir revolucionario, por ejemplo, Guattari era el que ya había planteado hace muchos años esta cuestión de que los movimientos sociales se constituyen en agenciamientos, dispositivos o disposiciones colectivos de enunciación. O sea que enuncian en dispositivos colectivos de enunciación. ¿Por qué enunciación? Porque introducen lo nuevo en el mundo, que puede estar referido a su propia realidad o a cuestiones más amplias, pero que en ese proceso de la acción, de la lucha, reivindicación, el enunciado de esa toma de posesión se produce la creación de una nueva subjetividad, o sea, que el sujeto cambia, no sigue siendo el mismo. Pero este proceso de enunciación, implica la capacidad del análisis, o sea que acá se plantea una cuestión que después entró en discusión muy grande con los sociólogos, los psicólogos, los psicoanalistas, el campo psi, porque lo que él planteaba es que en realidad el análisis en su más profundo sentido se da ahí, en esos lugares, es aquello que el sujeto puede pensar sobre sí mismo y sobre el mundo y que lo hace cambiar. ¿Para qué va un neurótico a un consultorio? Porque quiere cambiar, quiere entender porqué él está atrapado en esos conflictos, superarlo y ser otro, esto que se da en chiquito, en un consultorio, en un grupito, en una institución, también se da como efecto colectivo en los movimientos sociales. Entonces, enunciación y subjetivación. Y en estos últimos trabajos, sobre todo los de Toni Negri, que creo que es el filósofo más fuerte en este sentido, él plantea que en todos estos procedimientos, luchas, y efectos que producen estos sujetos, surge claramente la posibilidad de la decisión del sujeto y de la libertad. Dice que acá lo que aparece es que hay decisión y hay libertad y esto lo que crea es un ser diferente, un ser que vive, que siente, que piensa y que se mueve de otra manera, se mueve en un mundo distinto para sí mismo y que lo que quiere es un mundo distinto y mejor para todos. Acá lo que se dice es: con todo lo que pasa con todo el poder que tienen estas máquinas infernales y demás, no sabemos que va a pasar, porque esta acumulación de poder que se va dando con el tiempo va más allá de las coyunturas, entonces estos son sujetos que van más allá de las coyunturas. Volviendo a este sujeto mujer, cuando empezaron las acciones más claras a nivel de la acción política, fueron, por ejemplo, las sufragistas, estas señoras con los vestidos largos, los sombreritos y los paraguaitas, que salían con los carteles porque querían votar, querían que se las reconociera como personas con capacidad para decisión política, y lo primero que había era risa, burla, represión; en ese momento se preguntaban a dónde iban a ir esas locas, porque eran locas. Hubo represiones, abandonos y de pronto desaparecían y cuando menos se pensaba resurgían en el mismo o en otro lado, así cada vez más, hasta que en algún momento esto fue adquiriendo tal poder que las estructuras jurídicas las fueron incorporando porque no podían ya negar eso. Pero esto ¿cuánto tardó? Casi 200 años. ¿Cuántas generaciones pasaron? Ahora lo que está ocurriendo a nivel de todo lo que siguen siendo reivindicaciones de sujetos diferentes: las lesbianas, los homosexuales, las familias de estructura diferente, las mujeres solas con hijos.

Intervención: Ahora, en los derechos obreros, por ejemplo, sucedió al revés, porque allí se conquistaron un montón de cosas apartir de esos movimientos y después se fueron perdiendo.

Alberto: Sí, pero no se ha caído la conciencia del derecho y la gente sigue peleando. Ahí lo que no se ha podido destruir, fue un proceso de adquisición de derecho que duró cien años o más. La gente sigue luchando y está en la gente la necesidad de pensar que esto se va a poder recuperar. Porque estos son flujos y reflujos. La característica de un movimiento social es que puede desaparecer de la percepción pública, pero sigue trabajando y surge en otro momento, en otra coyuntura; los huecos, los conflictos, le permiten surgir y resurgen. Estos autores plantean como este nuevo sujeto que tiene capacidad de pensamiento, de desición, que piensa la posibilidad de su libertad y que quiere un mundo distinto.

Intervención: Las Madres de Plaza de Mayo, por ejemplo.

Alberto: Ese es también un movimiento social, porque ha permanecido en distintas coyunturas, ha ido cambiando sus orientaciones, hay una reivindicación inicial que sigue estando, pero tiene formulaciones distintas, están en acciones diferentes, por ejemplo tienen una Universidad, participan de otros movimientos. O sea, que se han ido incorporando nuevos modos de ser, nuevas formas de participar a nivel social y permanecen como una caracterización que ha penetrado en todo el mundo, porque esta idea que surgió con ellas está en todo el mundo, no quedó restringida acá.

Esto sería el plano más general ,que en las dos primeras clases del seminario del año pasado, que están en la página de los nómades, esto se desarrolló, así que en todo caso ustedes lo pueden ir leyendo y en cualquier momento lo vamos charlando.

Ahora, cómo pensar todo esto, que es algo que está conmoviendo al mundo, pero también conmoviendo al plano de los pensamientos, cómo se refracta esto, cómo atraviesa. Una de las cuestiones que surgen de todo este planteo es la reafirmación de la necesidad de superar dentro del plano intelectual, lo que se llamaron los enfoques disciplinarios, a partir de esta manera de pensar el mundo, la acción social, el conocimiento, la creación, aparece esta cuestión de la insuficiencia de lo disciplinario y la necesidad de un cierto punto de llegada que es el pensamiento transdisciplinario, una cuestión de que uno tiene que agenciarse, tiene que incorporar conocimiento de distintas disciplinas y de la experiencia, de la realidad, de la vida, etc. y con eso tiene que ir construyendo su propio pensamiento. Esto es una cuestión muy discutida que trae muchos problemas a nivel de lo que es la relación entre los campos de conocimiento, los campos de operación del conocimiento, y la problemática corporativa y jurídica, porque a nivel teórico uno puede hablar de la transdisciplina y es bárbaro, pero después los psicólogos dicen: este es el campo nuestro, y los antropólogos y los sociólogos también, entonces la interdisciplina, cuando entra la cuestión del laburo, el ingreso, el trabajo, ahí la corporación y el orden jurídico constriñe, pero en esto hay contradicciones constantes, porque, por ejemplo, hay incumbencias que son legales por ejemplo para los psicólogos, pero también son legales para los sociólogos, los antropólogos, o sea que hay carreras que dicen que pueden hacer algo y otras

carreras también pueden hacer algo que es lo mismo. Ahí hay contradicciones entre lo que ofrecen las diferentes estructuras formativas y lo que aparece legislado; ahí la legislación está superada por la realidad. Esta es una cosa que no se ha dilucidado y este va a ser un campo de conflicto y de lucha que va a seguir durante mucho tiempo, pero es la manera que nosotros planteamos que es necesario pensar para poder avanzar en estas cuestiones. Y esto remite al análisis, a la cuestión de qué capacidad podemos tener para analizar la realidad o determinadas cuestiones más puntuales, en el campo de la clínica, cómo se daría esta cuestión del análisis, de la capacidad de análisis que es comprender y operar sobre algo, acá lo que aparece es una idea que me parece que hay que tener en cuenta, que es que si hablamos del análisis tenemos que hablar de la posibilidad de poner todo en cuestión, como tesis genérica, de lo social a lo profesional, y si hablamos de clínica, en este sentido tenemos que descentrarla de la clínica referida al campo de la salud, que fue lo que se ha impuesto tradicionalmente porque esto si los grupos y los discursos hegemónicos fueron los de la medicina, los de la psicología y el psicoanálisis, generalizaron esta cuestión de que si decimos clínica es porque está el enfermo X, que es un objeto de la medicina o el enfermo mental o con problemas psíquicos, que es objeto de la psicología o del psicoanálisis. Nosotros pensamos la clínica en otro sentido, desde el punto de vista de su etimología, otra etimología de la clínica que aludiría a la cura como término tradicional, pero cura significa cuidado del otro, cuidado por el otro, y esto no se refiere a la salud y la enfermedad, se refiere a cualquier situación que requiera un cuidado por el otro; esto puede ser porque se enfermó del cuerpo, porque se enfermó el alma, porque tiene un problema que no aprende, porque necesita solucionar el problema de la vivienda, cualquier cosa que requiera de alguna instancia, de alguien, algún tipo de acción que lo ayude a poder superar esto que aparece como un impedimento. Y el otro aspecto es que en ese sentido, clínica entonces, como movimiento, como acción, sería la posibilidad del acceso a la singularidad del otro; precisamente si esto es necesario es porque este otro es diferente a todo, cualquiera que aparezca en esta situación de requerir un cuidado, siempre es diferente a todo, y es necesario poder entender y poder tener ese acceso a esto que es único, propio del sujeto; ¿está esta idea?

Acá quedaría desplegada esta cuestión de lo que va del análisis en el campo social, nosotros tendríamos que decir: sí, en el campo social hay análisis, porque hay producción de conocimiento, hay creación, hay producción de sentido y hay cambio, cambio de los sujetos, en lo profundo de sí mismo. Y puede haber análisis como quehacer profesional también, porque hay situaciones que por ahí requieren acciones específicas para producir determinados cambios, pero se puede situar esta transición que va de unos a otros, en todo esto va a aparecer esta tesis que vamos a tratar de desarrollar y esto tiene que ver con objetivos que una persona se puede poner a estar mejor pero que eso siempre tiene que ver con una estructura de deseos, que lo mueve desde lo profundo de sí mismo y desde la naturaleza y la acción social, la acción de la sociedad. En ese sentido, es interesante esto que el año pasado lo habíamos desarrollado más, pero lo podríamos enunciar rápido, es que pensar no tiene que ver con la idea que el racionalismo occidental desarrolló en sus filosofías de base, sino que pensar parte del sentir, es lo que Deleuze dice: **el delser del sentir**, algo profundo del

sujeto que lo cuestiona, lo insta y lo mueve y lo obliga a pensar, no hay pensamiento si esto que sale de lo profundo de uno mismo no nos obliga a pensar, y esto se puede plantear en el sentido individual y en el sentido colectivo. En todo esto siempre aparece esta cuestión de qué es lo que uno ve, qué es lo que uno puede pensar, qué es lo que aparece a la percepción social, a la percepción de uno mismo, de los otros; y lo que aparece acá siempre es que lo que nosotros percibimos no es todo, que hay cosas que mueven, que producen en lo que aparece, pero que no aparecen, que está por delante o por detrás pero que no aparecen. O sea que algo que le de sentido a lo que nosotros vemos, no aparece. Entonces aquí, en la historia del mundo, no aparecen sucesivamente, muchas propuestas sobre eso, por ejemplo San Agustín, en los años 800, decía que estaba la conciencia, estaba la memoria...

(se termina el cassette, pero la clase ya está terminanado)